

Nora Strejilevich ha escrito un capítulo de la Divina Comedia argentina. Es el capítulo final del Infierno. Dante no lo hubiera imaginado. La desaparición, la muerte argentina. No están ni muertos ni vivos, están desaparecidos, nos repite la cara de la muerte con galones. Si, están efectivamente desaparecidos. Los buscamos en las aguas, las nubes, en la copa de los árboles, están desaparecidos. Los militares argentinos ganaron la guerra para siempre. Son los creadores de la nueva muerte. Una desaparecida viva nos da los detalles. Un clásico argentino. Esas figuras. La maldad consecuente, indescriptible, omnipresente. Una obra maestra argentina, tanto el método militar como el relato de la desaparecida. El relato de Nora Strejilevich se aproxima a toda la maldad. Al aproximarse, la domina. Desorientada, porque es el infierno católico que ella no conoce. El infierno donde se elabora la circunstancia desaparición. El lector se siente desaparecido y se repite: "no estamos ni vivos ni muertos, estamos desaparecidos". Desde entonces.

Nora Strejilevich ha logrado una obra literaria, porque nadie podría describir ese estado de desaparición en otro estilo. Es literatura elaborada en la ESMA, en los campos de concentración. Escuelas, paradigmas. Una obra que no teníamos los argentinos.